



Un 'Señor' del Teatro



Comenta

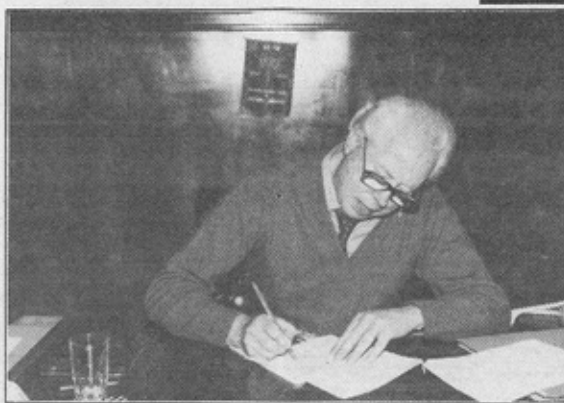
Italo Passalacqua C.

Culto, inteligente, humilde, inquieto. Conversar con Eugenio Guzmán era una experiencia enriquecedora, entretenida. No sólo se preocupaba del teatro y su quehacer, también de la danza, la ópera, el cine, los festivales de la canción, la radio, la televisión, las noticias... Todo cabía en su despierto espíritu. Defendía con pasión sus argumentos, pero sabía escuchar.

Lo descubrimos en 1960, cuando junto a los compañeros de curso del "Luis Campino" vivimos el inolvidable montaje de "La Pérgola de las Flores". De ahí en adelante, un nombre que siempre estuvo presente. En los últimos diez años seguimos su labor con la mirada del comentarista. Muchas veces aplaudimos y en más de una ocasión su trabajo nos mereció dudas, reparos. En la discusión de los puntos de vista, nos enfrascamos largas horas. Siempre con inmenso respeto.

Admiramos en él su arrollador amor por el teatro, por las escuelas universitarias que lo enseñan, por sus alumnos, por lo chileno. Incansable obrero del arte, este hombre nacido el 7 de julio de 1923, vivía para contagiar y conquistar adeptos para las tablas. Con la misma fuerza que defendía a Shakespeare y lo isabelino, lo hacía con nuestra "Pérgola de las Flores" o los sainetes, como "Su lado flaco".

De tremenda actividad, hace unos meses fue entrevistado por "La Segunda" en momentos en que tenía tres de sus puestas en escena en cartelera: "Tartufo", con el Teatro Itinerante; "El amor, gran sueño del hombre" y "La Pérgola de las Flores". Antes, "Sarah Bernhardt" y "Su lado flaco", en la UC.



Distinguido con numerosos premios —entre ellos dos por actuación: el Caupolicán, en 1957, por "Pueblecito" y el Municipal, en 1958, en "Discípulos del miedo"—, conocimos más de su inmenso y sólido currículum al formar parte del jurado que en 1987 le otorgó el Premio Max Factor Internacional por su fructífera y extensa labor por el teatro chileno.

Becado en la Universidad de Yale los años 54 y 55, perfeccionó sus aptitudes teatrales, al igual que cuando en 1961 el Consejo Británico lo llevó hasta Inglaterra para conocer más de Shakespeare y lo isabelino. También tomó contacto con las compañías im-

portantes de Alemania, Italia, España y Francia. Dirigió en Buenos Aires y mereció más galardones por "Parejas de trapo" (1961), "Ejercicio para cinco dedos" y "El abanderado" (1962).

En 1985 fue nombrado Miembro de Número de la Academia de Bellas Artes, del Instituto de Chile y... ¡cuántas cosas más quedan en el recuerdo!

Este año, cuando preparaba el regreso de "La Pérgola de las Flores".



Foto: IVAN LEPE

Al agradecer el Premio Max Factor Internacional en 1987.

De lo casi anecdótico, su pasión y fanatismo por Greta Garbo. De su imagen, todo un Señor del Teatro. Al despedirlo terrenalmente, aún con el impacto de su rápida partida, nos quedamos con la visión de un Eugenio Guzmán tranquilamente alegre, inmerso en un "Sueño de una noche de... Primavera.

Un "señor" del teatro [artículo] Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un "señor" del teatro [artículo] Italo Passalacqua C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile